

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO I.

MADRID.—Sábado 8 de Octubre de 1870.

NÚM. 205.

UNA SALIDA DE TONO.

Está visto: los progresistas son refractarios a la razón, a la experiencia, a la justicia, y a la lógica. Tienen por una parte las pretensiones mas extravagantes; tienen por otra los odios mas inconcebibles; y tienen, sobre todo, una historia y un modo de discurrir para su uso particular siempre en contradicción con la verdad de los hechos.

El mismo general Prim no ha podido vencerles ni domesticarlos en esta parte: al contrario; el general Prim se dejó llevar de las pasiones de su partido, y consiente y permite agresiones y recuerdos que debía impedir y hasta castigar; porque si a los progresistas no les hacen favor, al general Prim le perjudican evidentemente y le ponen en una situación comprometida y que ha de obligarle a que le salgan los colores al rostro por poca alma que tenga, por pequeño que sea su corazón, y por embotado que tenga los sentimientos de hidalguía y de generosidad.

Entre las pretensiones extravagantes y ridículas que tiene el partido progresista, sobresale el aplomo con que sostienen que ellos solos vencieron a los franceses, ellos son las víctimas del Dos de Mayo, ellos los héroes de Zaragoza, ellos dieron la libertad a España el año de 1833, ellos hicieron el Convenio de Vergara, ellos dieron el trono a doña Isabel II, ellos hicieron las revoluciones de 36, 40, 54 y 68.

Para ellos, el que no es progresista no es prójimo.

Ellos son muy patriotas, muy valientes, muy honrados y muy liberales, a todos los demás españoles niegan esas cualidades.

Entre los odios inconcebibles é injustificados que mas les dominan, que les subyugan, es el odio a la reina Cristina, a la verdadera restauradora de nuestras libertades, a la que sacó a esos falsos patriotas de la emigración donde no tenían mas que ira, impotencia y hambre, a la que regeneró a España, a la que hizo todos los prodigios que los patriotas se cuelgan con notoria falsedad y con inmodestia acreditada.

El odio inmotivado é injustificado del partido progresista hacia la reina Cristina se prueba con decir que ayer mismo, un periódico progresista, volviendo la vista atrás, sin duda para no ver la podredumbre de los tiempos presentes y espantado de la dominación de sus amigos, trae a colación sin pretexto, sin motivo, sin provocación, sin necesidad, sin utilidad, alterando la verdad de los hechos, desfigurando la historia, y calumniando a la augusta señora, víctima de desleales y desagradecidos, un periódico progresista, repetimos, se atreve a traer a colación el recuerdo de la revolución de Octubre de 1841, no para condenar las revoluciones, que mal podían condenar aquella que no fué rebelión, los que constantemente han estado sublevándose contra los poderes legítimos, no para condenar la efusión de sangre, no para condenar aquellos bárbaros fusilamientos que fueron verdaderos asesinatos jurídicos, sino para decir con torpeza y con falsedad que de aquella sangre no debe responder el partido progresista, sino que debe responder ante la historia la reina Cristina únicamente, porque los héroes sacrificados en Octubre pelearon en nombre de la legitimidad de la regencia de la reina madre.

Pare mentira que a tal extremo y a tal grado de estravió lleven las pasiones políticas y conduzca el inveterado odio de partido. No necesitamos insistir mucho para que nuestros lectores se persuadan de que todo lo afirma el diario progresista es precisamente lo contrario de lo que confirma la historia.

El diario progresista supone que la Reina Cristina sostuvo y apadrinó la pretensión de que la Reina Isabel se casara con el conde de Montemolin, y supone que ella fué la que sedujo, para conspirar, a hombres como Diego León, Montes de Oca, Fulgoso, Borso DiCarminati y toda la plejada de hombres ilustres que iniciaron valed

rosa y dignamente el movimiento de la restauración en favor de la legitimidad.

No; aquella Reina ha sido una gran Reina y una gran heroína. Aquella casta de caballeros ha decidido considerablemente, y ya quedan pocos de aquella raza, de aquella fama, de aquel valor, de aquella hidalguía, y de aquel mirar por el bien de todos, sacrificando la personalidad y los intereses personales.

No; todo cuanto dice el periódico progresista es inexacto y contrario a la verdad histórica. El partido progresista persiguió y se ensangrentó con aquellos valientes, y el nombre del presidente del Consejo de guerra que decidió con su voto de aquella inica sentencia, fué mirado desde entonces como un nombre repulsivo para toda persona sensata.

Con aquella sangre ilustre estareis manchados eternamente, y en vano es querer salpicar a los demás echando en cara el sacrificio de aquellas víctimas. Son víctimas vuestras exclusivamente y murieron pidiendo el perdón de sus verdugos.

Pero vamos adelante. Si con arreglo a vuestro criterio, si con arreglo a vuestra conciencia, la sangre de las víctimas de Octubre de 1841, debe recaer sobre la reina Cristina, porque suponiéramos gratuitamente que la reina Cristina se comprometió en un movimiento de restauración, ¿sobre quién ha de recaer con arreglo a vuestra lógica la sangre de los sargentos de San Gil, la sangre toda derramada el 3 de Enero, el 22 de Junio de 66, y en todo el verano de 67?

Es claro que toda esa sangre enrojece el manto que hoy viste el general Prim, porque el general Prim fué verdaderamente quien comprometió a tanta víctima en sus movimientos revolucionarios para amasar con la sangre de sus amigos los tres entorchados que lleva sobre la manga de la casaca.

Y esto no tiene réplica. Y de aquí resulta evidentemente que la sangre que se ha derramado en los patibulos durante el reinado de doña Isabel II no puede recaer sobre esta augusta señora, como también pretendéis siempre insensatamente, porque debe caer toda ella sobre el partido progresista, que es el que ha comprometido a tanta víctima en conspiraciones y rebeliones por la ambición de mando que siempre le ha devorado.

Con que elegid, porque el argumento tiene difícil contestación. Y ahora, para concluir, debemos manifestar que es repugnante ver a los periódicos mas amigos de D. Juan Prim ofender sin necesidad, voluntaria y caprichosamente a la reina Cristina, de quien tantos favores y mercedes ha recibido, y que le ha demostrado una generosidad que el general Prim ha demostrado no merecer.

Ya en la cuestión de las alhajas, el general Prim permitió las insolencias del ministro de Hacienda. Ahora permite y tolera los ataques insensatos de los periódicos ministeriales contra la augusta reina Cristina.

Tal proceder no es decoroso. A nosotros ni nos sorprende ni nos extraña. Algunos hay que se irán convenciendo de lo que es capaz de dar de sí D. Juan Prim, aunque ya podían haberse convencido.

De todos modos, nosotros reprobamos la intemperancia de los periódicos ministeriales, y les hemos de salir al encuentro con las armas de la razón, que siempre han de ser las que consigan la definitiva victoria.

LO MISMO ALLÍ QUE AQUÍ.

No podemos menos de llamar la atención del gobierno, y en particular la del ministro de Marina sobre lo que ocurre en la isla de Cuba respecto de la administración económica de la armada, a ser ciertas las noticias que nos comunican de dicha isla.

Es precepto legal, y sabemos que su cumplimiento se ha recordado diferentes veces, que toda clase de servicios del Estado se haga por medio

de subastas públicas; mas parece que semejante disposición no se entiende con la administración de la armada residente en aquella isla, a juzgar por la marcha que llevan los negocios económicos. En prueba de ello citaremos algunos casos que demuestran lo fundado de nuestra indicación.

Como se explica el que haciendo mas de un año que han terminado las contrataciones de carbón de piedra, de ferretería, de betunes y de vestuarios, en una palabra, la mayor parte de las contrataciones importantes, no se hayan celebrado nuevas subastas? ¿Es mas conveniente y útil hacerlo por administración? Pues ni esto lo di pone la legislación vigente, ni los resultados obtenidos por este sistema han correspondido a lo que era de desear, a ser cierta, como se asegura, la separación de algunos empleados y su regreso a la Península.

Las juntas económicas de los departamentos y apostaderos, si no estamos mal informados, tienen solo autorización para disponer la compra de efectos cuyo valor no exceda de cinco mil reales, y esto después de probado con el oportuno expediente, que se ha sacado por dos veces consecutivas a subasta y que no se ha realizado por falta de licitadores. Sin embargo, la junta económica de la Habana parece que dispone compras por millones de reales, sin que haya razón que lo justifique, y lo que es mas aun, estándole prohibido el hacer señalamiento de goce personales, ni mucho menos disponer el abono de cantidad alguna no comprendida en sus presupuestos, hace señalamientos de miles de escudos como haber personal y se dispone su inmediato abono sin esperar la sanción de la superioridad.

Aguardamos que se nos conteste, y se nos contestará, que las contrataciones que quedan indicadas han sido publicadas y no han concurrido licitadores; pero esto tiene fácil réplica.

Cierto que no han asistido licitadores; pero ¿sabéis por qué? porque como en la de ferretería y betunes, desentendiéndose en absoluto la administración de la armada de las disposiciones vigentes que ordenan se tomen precios en plaza para establecer, por su promedio, el tipo de subasta, no se juzgó conveniente hacerlo así, sino que se rebajaron en un tanto por ciento crecidísimo las contrataciones que finalizaban y sus tipos sirvieron de base para las nuevas subastas. Claro es que con este sencillísimo y poco ingenioso método se imposibilitaba que se presentase licitador alguno; o mejor dicho, lo que se lograba era que ninguno llegase al tipo que servía para la subasta, consiguiendo así, con voluntad o sin ella, que no hubiese otro camino que el de hacer los servicios por medio de la administración.

Lo del carbón es aun mas notable: se anuncia la subasta, se presentan algunos licitadores conformes con los precios y condiciones del pliego, y a la hora del remate se les dice que se suspende la licitación porque convenia mas comprarlo por administración, desechándose tambien una proposición ventajosa que hizo una casa extranjera de suministrar el carbón Methacithe para las cañoneras, que fué el sacado a licitación.

Es evidente, pues, que sacándose a subasta todos los servicios de marina en la forma que debe hacerse, esto es, tomando los precios de plaza y no bajo la extraña forma en que se ha realizado, habrá de sobra licitadores, como los ha habido en todos tiempos y no tendrá el Estado los mayores gastos que hoy experimenta en el carbón y en otros servicios además de estar muy mal servido y de carecer a ocasiones, casi en absoluto, de carbón, artículo tan interesante en las actuales circunstancias en que tanto lo necesitan los buques por estar en continuo movimiento.

Nada importa, pues, que en el ejército y en la Hacienda de la isla de Cuba se hayan introducido algunas economías, si la armada, que por su propia naturaleza es tan dispendiosa, no acata los principios reconocidos como los mejores y mas convenientes, sobre todo, siendo esos principios los mandados observar por la legislación vigente.

—¡Din, din, din! Muerte a los feringheas! exclamaron.

Estos desalmados arrastraban consigo a tres oficiales ingleses y a una mujer que llevaba en brazos un niño de dos años a lo sumo. El jefe de aquella banda era un semindio (teniente indígena), a cuyo lado tenia un hombrecillo de fisonomía astuta y feroz, a quien el zemindar consultaba de tiempo en tiempo en voz baja.

—¿Dónde están los feringheas? preguntó el zemindar al antiguo syc.

—¿Qué feringheas?

—No te hagas el ignorante. Los que se han escapado hace poco de casa de Frazer-Sahib, y que han debido venir hasta aquí por los jardines.

—No he visto a ningún cristiano.

—Mientes. Cuidado si no nos dices adonde están y si abandonas por unos extranjeros la causa de tus hermanos y de la religión.

—Nada he visto, repitió el syc.

Viendo que nada podía sacar del indio, el zemindar se volvió hacia los ingleses.

—¿Por dónde han pasado vuestros compatriotas, preguntó.

—No sé de quien queréis hablar, contestó uno de los oficiales.

—Estos no estaban con los otros, dijo en voz baja el compañero del zemindar que se llamaba Nilou.

Durante este dialogo algunos indios exploraban el jardín y la cabana. Uno de ellos observó en la cerca señales de haber pasado por ella varios individuos y vino a dar parte de su descubrimiento al zemindar.

—¿Has oído? preguntó este con dureza al anciano syc.

—Sí.

Por lo visto, de allende como de aqueñe del mar, la revolución de Setiembre produjo unos mismos frutos.

De lo que ocurre en el apostadero de la Habana, como es consiguiente, es responsable en primero y casi único término, el jefe superior de Marina que allí manda, que es el modesto señor Malcampo, comandante de la fragata Zaragoza cuando tuvo lugar el alzamiento topetino, y que después, con el desprestigio y generosidad de todos los marinos que tomaron una parte activa en aquel insensato motin, solo ha conseguido en el espacio de los seis meses, rimeros que sucedieron a la revolución, obtener las siguientes gracias: ascenso a brigadier, la comandancia general del apostadero de la Habana, con un sueldo de 16.000 duros, que no le correspondían, y demás adeudas, ascenso a general, gran cruz de Isabel la Católica, un título de marqués, otra gran cruz del Mérito naval, y por último, ser indicado para ministro de Marina si D. Juan Prim continúa al frente del gobierno y se viera en la necesidad de cochar un remiendo a su ministerio.

Se nos olvidaba agregar que últimamente, el Sr. Malcampo ha estrechado sus relaciones con el conde de Reus por medio del parentesco, pues el general Prim ha sido padrino del último hijo que ha tenido el ex-comandante de la Zaragoza. Ahora se comprenderá mas y mas que su elevación a ministro está plenamente justificada.

Base de un futuro ministerio Prim, Figuerola y Malcampo.

Insertamos a continuación los telegramas extranjeros recibidos ayer en Madrid:

(De la Agencia Fabra.)
Constantinopla 6.—El general Ignatieff ha marchado a Olesca con licencia.

Orleans 6.—Varios informes hacen constar que la caballería enemiga que ha peleado en Toury contaba de 4 a 5.000 hombres y no 500.

Bonneval 6.—Los enemigos han abandonado la comarca hasta mas lejos de Toury, replegándose hacia Etampes.

Chartres 6.—Espéron está completamente libre. Tres mil prusianos ocupan Rambouillet.

(De la tribuna del Congreso.)
Bruselas 6 y 35 de la tarde.—Recibido en Madrid el 7 a las 8 y 15 mañana.—Via cabo.—Urgente.

El ministro de España al ministro de Estado: Se acaban de recibir los siguientes telegramas:

Londres 6 de Octubre.—La Agencia Reuter publica el siguiente despacho de Berlín, fecha 6 de Octubre:

Los preparativos para el ataque regular de las fortificaciones, así como para el bombardeo de París han terminado. Los cañones de sitio y los morteros están en posición.

Berlin 6 de Octubre.—Oficial.—Versalles 5 de Octubre.—El rey ha inspeccionado hoy la posición del 6.º cuerpo de ejército.

Tours 7 (3 y 25 tarde).—El gobierno ha recibido noticias favorables de los departamentos con relación a la energía creciente de las poblaciones y a la resolución de los campesinos de hostigar a los prusianos y cortar sus abastecimientos.

La organización de los ejércitos adelanta activamente.

Parece que los prusianos quieren avanzar hasta Normandía.

Se han tomado las medidas necesarias para cortar sus comunicaciones.

Los víveres y los ganados han sido enviados al centro de Francia y a Inglaterra.

El Havre está bien defendido.

Diez mil hombres de tropas escogidas de Argelia deben llegar de un momento a otro.

Los nuevos pontificios han llegado a Tours. Tienen sus cuadros oficiales completos, formando un cuerpo de 5 a 6.000 hombres.

Mil voluntarios geribaldinos han llegado a Chambery.

Asegúrase que los cañones de los fuertes destacados de París tienen un alcance de 8.000 metros.

Es por consiguiente imposible que las bombas de los prusianos que han llegado ahora a París.

Troyes 6.—El departamento del Aube queda completamente limpio de enemigos.

Epinal 6 (noche).—Durante todo el día ha habido un combate entre Raon l'Étape y Bruyères contra

—Ya ves que los europeos han pasado por aquí.

—Yo estaba en mi casa; si han pasado yo no los he visto.

—¡El jardín gritó el zemindar.

Los indios le siguieron llevándose consigo al anciano syc y a los ingleses a quienes maltrataban a cada instante. La mujer lloraba suplicando que perdonasen al pobre niño, a quien estrechaba contra su pecho. Los hombres resignados, pero altivos, contestaban únicamente con una sonrisa despreciativa a los insultos y a los golpes de sus enemigos.

Al llegar al jardín del panadero empezaron las pesquisas; pero sin resultado. Sin embargo, los cipayos y sus compañeros registraron por todas partes, introduciendo sus bayonetas y sus bastones en cada cerca y entre las ramas de los arbustos.

M. Novael y sus compañeros oían sus gritos y sus amenazas. A cada instante los desgraciados europeos temían ser descubiertos. Para evitar ser heridos por las bayonetas, habían colocado delante ellos algunas piedras arrancadas al muro; pero lo que hacía su posición doblemente peligrosa, era que la pobre Cecilia, aniquilada por los esfuerzos que había hecho para contener sus sollozos, había sido atacada de una crisis nerviosa tan violenta, que solo podía ahogar sus gritos tapándose la boca con un pañuelo.

—¿Qué es eso? preguntó un indio.

—Un horno para cocer pan, contestó otro.

Uno de ellos se arrojó la piedra que cubría la boca del horno, é introdujo su bayoneta por la abertura. El arma encontró una piedra de Valentín, que la había entendido.

—No tiene profundidad, y apenas cabría un perro.

El otro indio introdujo a su vez la bayoneta, moviéndola a derecha é izquierda.

ocho a 10.000 prusianos provistos de artillería.

No ha habido resultado definitivo.

El general Dupré ha sido herido.

Hemos conservado nuestras posiciones.

Los guardias nacionales se incorporan a las columnas de tropa.

Despachos de Cambriels anuncian que el enemigo marcha sobre Meurbrisch.

Las aldeas hasta Challamps están ocupadas por muchas tropas.

El 5 ha habido una escaramuza en Sutteren.

Ruan 7.—Los prusianos que habían llegado a Gisors han sido rechazados por la guardia nacional.

Dos mil prusianos con artillería han acampado en el bosque de Gisors.

Turin 7.—Sábese de buen origen que el gobierno italiano ha tomado la iniciativa para declarar que desmiente categóricamente todo proyecto de reivindicar Niza y Saboya.

Fabra.

Marsella 7.—José Garibaldi ha llegado hoy a esta ciudad.

San Quintín 7.—Parece que el enemigo ha renunciado a marchar sobre San Quintín. Intenta dirigirse a Soissons, para poner sitio a la plaza que resistirá energicamente.

Tours 7 (a las 9 y 50 de la noche).—Una carta del Sr. Glais Bizon fechaada ayer, dirigida a sus electores del departamento de Costa de Oro, dice que le es imposible ir en persona a solicitar los sufragios de los votantes; insiste en la necesidad de evitar discusiones intestinas, expresa su confianza de que en breve el extranjero habrá abandonado el suelo de Francia, y termina declarando que dentro de algunas semanas dos ejércitos de 200 ó 300 mil hombres cada uno, sin contar los cuerpos de reserva, estarán en condición de poderse poner en marcha para libertar a París.

Fabra.

Nos resistimos a creer que sean ciertas las noticias que nos dan sobre las nuevas operaciones que está efectuando el Tesoro, aunque a decir verdad, nada es imposible siendo ministro de Hacienda el Sr. Figuerola.

El Tesoro gira sobre Londres a cargo de la comisión de la Deuda española al cambio de 49,60 por un peso fuerte, y al plazo de un año.

Abona el interés anual de 12 1/2 por 100.

En garantía de las letras deposita en el Banco de España títulos de 3 por 100 consolidado exterior, valorados a 100 por ciento, repudiando en caso de baja.

Si no son satisfechas las libranzas sobre Londres, los prestamistas pueden vender los títulos y se les abona una comisión de venta de 1/2 por 100 sobre el nominal.

Esperamos que La Iberia no diga si se están llevando ó no a cabo estas operaciones.

Sin perjuicio de ampliar oportunamente nuestras observaciones, diremos por ahora:

1.º Que no habiendo votado las Cortes la emisión de títulos para pignoraciones, la operación es evidentemente ilegal.

2.º Que tambien lo es, porque existe una ley especial para el entretenimiento de la Deuda flotante en billetes del Tesoro, ley que excluye los giros y pagados.

3.º Que es irrisoria y vergonzosa la viloración de nuestro consolidado en 14 por 100. Era preciso que el Sr. Figuerola fuese ministro, para que el Tesoro tuviera que dar mas de 7 millones en Deuda consolidada para conseguir que le presten uno en efectivo.

4.º Que jamás, al menos que nosotros sepamos, se ha entretenido la Deuda flotante con géneros sobre el extranjero, lo que equivale, en el caso no improbable de un protesto, a pasar nuestra vergüenza por los mercados extranjeros.

Y 4.º Que la comisión de 1/2 por 100 sobre el nominal, tratándose de pignoraciones, es tan enorme como injustificada, y hace subir el interés que abona el Tesoro a 16 1/2 por 100.

Hemos dicho más de una vez que no somos nosotros, sino los mismos periódicos revolucionarios, los que hacen la oposición mas cruda a los actuales ministros. En otro lugar verán nuestros lectores como juzga La Independencia Española al Sr. Moret.

—Mira, dijo, por aquí parece mas profundo.

Iba a hacer nuevas pesquisas, cuando los alegres gritos de sus compañeros llamaron su atención, y corrió al encuentro del grupo que rodeaba al jennadar.

A pesar de lo que le decía Nelson, el temiente indígena se le había metido en la cabeza que los ingleses prisioneros sabían donde estaban ocultos los otros europeos.

—Oid, les dijo, indicándoles el lugar en que se ocultan vuestros compatriotas, y juro que os dejaremos en libertad.

—Ya os hemos asegurado que lo ignoramos, respondió uno de los oficiales. Pero aun cuando lo supiéramos, no seríamos bastante cobardes para hacer traidores a nuestros hermanos.

—La mujer lo dirá tal vez, indicó uno de los cipayos.

—No he visto a nadie, exclamó la pobre mujer; ¡dichos! ¡lo juro por el Dios de los cristianos!

A una señal del zemindar, un indio cogió al niño y lo arrancó de los brazos de su madre a pesar de la resistencia desesperada de la desgraciada mujer.

—¿Hablarás? dijo el zemindar.

—Nada sé; contestó la mujer torciéndose los brazos. ¡Mi hijo, mi pobre hijo!... que le he hecho daño; ¡hijos! unos tigres! ¡mi pobre niño!... que no os ha hecho el menor mal!... le estáis lastimando el brazo.

Por un esfuerzo desesperado se arrancó de las manos de los que la sujetaban y se lanzó hacia su hijo a quien a un salto sostenió por un brazo y lo blandió como a un sable en la mano de estrabalar la cabeza contra un árbol. Unos cuantos indios se interpusieron entre la madre y el hijo.

—¿Hablarás? volvió a decir el zemindar.

(Se continuará.)

LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

Al fin apareció el syc y todos corrieron a su encuentro.

—Dices que ha sido el polvorín del arsenal que ha volado, dijo aquel hombre. Los cipayos son dueños de la ciudad. Por todas partes están asesinando a los europeos. Las calles están llenas de indios que sequean las casas inglesas y registran todo para hallar europeos a quienes asesinar.

—Y mi hijo, y mi hijo! exclamó Clemencia. ¿Sabéis lo que ha sido de él?

—No he podido ir por aquel lado, contestó el syc. Únicamente...

—¿Qué? dijo en voz baja la pobre madre temblando.

—Que se dice que han incendiado muchas casas.

—Escuchad, dijo un indio.

—Din, din, din! ¡muerte a los feringheas! ahullaba el populacho.

El indio anciano salió a su vez; pero no tuvo necesidad de ir mas allá de la empalizada que cerraba el pequeño cercado en que estaba retirada su casa.

—Están registrando las casas y los jardines inmediatos, exclamó al volver; y según lo que oído decir, debe ser a vosotros a quienes buscan.

—Entonces habrán penetrado en la casa! gritó Clemencia. ¡Mi hijo, mi pobre Federico! ¡Y ese Khitmutgar que no vuelve!

—Podeis permanecer aquí, añadió el anciano indio

Hé aquí ahora el incienso que quema *El Puente de Alcolea* en aras del Sr. Figuerola.

Hay celebridades, dice, que si no son gloriosas, en cambio son funestas. Unas y otras tienen el privilegio de perpetuarse en la memoria de los pueblos hasta que la historia les abra una página, testimonio de sublime admiración ó de odioso anatema.

¿Qué página guardará la historia para juzgar los actos de la funesta administración de D. Laureano Figuerola, actual ministro de Hacienda? ¿Qué recuerdos dejará en los de sí el sabio economista, el hombre empírico que al destruir todo lo existente no supo crear nada nuevo?

Por último, *La Política* da al Sr. Montero Ríos el siguiente arañazo que es de los que penetran hasta la médula de los huesos:

«El desdichado leguleyo que Ruiz Zorrilla dejó como sustituto en el ministerio de Gracia y Justicia se ha embrollado tanto en el *multorum camellorum onus* que ha formado con sus proyectos de reforma y sus semi-leyes de desbarajuste de la administración de justicia, que ya no sabe por dónde andar».

La Independencia Española, periódico progresista, censura ágramente al infantil ministro de Ultramar, y lo censura con razón. Del citado periódico tomamos los siguientes párrafos:

«El señor ministro de Ultramar, á pesar de las amistosas y fundadas razones que á tiempo oportuno se le dieron, ha continuado impertinente en la reforma de Filipinas; la *Gaceta*, con efecto, ha venido preñada estos días de decretos, órdenes, reglamentos, etc., relativos al asunto».

«Al fin tendremos en Madrid *cátedra de tagalo*; esto no obsta para que por la ley general sea el castellano el idioma español en todas sus provincias, no habrá *cátedra*, por ejemplo, de *tagalo*, que se habla en una extensión de territorio filipino mucho mayor que la en que se habla el tagalo, no habrá *cátedra de tagalo*, lengua madre y general y casi *pudieran* decirlo de todas las regiones tanto españolas como extranjeras; tendremos, pues, tagalo para hablarlo en los alrededores de Manila, y cuando debamos entrar en relaciones con las rancherías ignorantes del Abra, por ejemplo, ó con las del interior de Mindanao, veremos si nuestros discípulos de tagalo se entienden con los datos ó jets de las tribus».

También tendremos memorias sobre historia, colonización, etc., siendo lo más singular del caso que la de historia de las Filipinas se juzgará como las otras por la academia de ciencias morales y políticas, como si en España no hubiera una academia de la historia, que ha de sentirse favorecida por la deferencia; tendremos, en fin, mucho papel, mucha letra, y muy bellas cosas escritas».

Muy difícil, sino imposible, es decir nada serio que contrarreste tan justas observaciones.

El Universal declara absurdos los rumores que han circulado acerca del pensamiento de aplazar el día de la reunión de Cortes y dice que solo en la comisión permanente, después de consultar la voluntad de los diputados, puede reconocer autoridad bastante para dictar aquella resolución.

Ante esta declaración se subleva *La Opinión Nacional* y dice:

«Esto es lo que nosotros negamos y negaremos siempre. La comisión permanente no tiene autoridad sino durante el período de su representación, y esta concluye el día en que el Congreso acordó reunirse para reanudar sus tareas».

Pues no faltaba más sino que la comisión permanente tuviese la autoridad absoluta que *El Universal* le supone; tanto equivale a esto, como decir, conociendo ya, como conocemos, el espíritu de dicha comisión, siempre dócil á las escitaciones del gobierno, que estaba en la voluntad del general Prim, jefe del gabinete, reunir las Cortes cuando mejor le conviniese; nunca, si tal era su deseo.

La Opinión Nacional es muy cándida, ó aparenta serlo. Pues ya se ve que está en la voluntad del general Prim reunir las Cortes cuando mejor le convenga, ó nunca, si tal es su deseo. ¿Quién lo duda? ¿A estas horas ignora todavía el colega montpensierista que con la revolución de Setiembre conquistamos los españoles el imprescriptible derecho de estar sometidos al dulce absolutismo de la voluntad del conde de Reus? ¿Es que le duele confesar que aquellos nos trajo esto? Paciencia, caro colega, paciencia. Tú lo quisiste...

Para formarse una idea del desbarajuste espantoso que reina en el ministerio del *nebuloso* Sr. Echegaray hasta leer el siguiente párrafo que publica un diario de anoche.

«El espantoso lo que han armado con sus arrejos nuestros sabios reformadores está siendo objeto de burla, no ya de los hombres políticos, sino hasta de los estudiantes, que dan lecciones á sus maestros».

Hé aquí el curioso, curiosísimo caso ocurrido en la Universidad central hace pocos días.

«Era el último de los exámenes, y un estudiante se presenta ante un tribunal de la facultad de derecho».

Vengo, dice á los jueces, á que me hagan Vds. el favor de dejarme suspenso».

Admirados estos, preguntando cómo puede desear como favor lo que la gente estudiantil considera como gran desgracia, y él, con la mayor tranquilidad, les explicó el caso de la manera siguiente:

«Según las disposiciones vigentes, los alumnos libres solo podemos examinarnos en Junio ó Setiembre; pero, según las mismas, los que fueren suspendidos en este mes podrán examinarse en Febrero».

Yo deseo examinarme para entonces, pues no puedo esperar hasta Junio, añadió el estudiante; y como no se me permite hacerlo, me he matriculado ayer en la asignatura de que voy á examinarme, y de la que no sé una palabra; y en cuanto Vds. me suspendan, adquiriré el derecho de volver á presentarme en Febrero, para cuya época espero haber estudiado».

Los traductores le hicieron sonreír á examen, y el alumno no respondió una palabra.

«Está Vd. servido, dijo uno de los profesores, y el alumno se fué muy satisfecho con su nota de suspenso».

¿Qué tal les parece á Vds. el caso? Pues es auténtico.

Entre tanto el señor ministro de Fomento medita sobre la incombustibilidad de los caballos, y el señor director de Instrucción pública se entretiene en denunciar periódicos. ¿Qué situación!

Tarea molesta, por lo repetida, es para él que escribe y para el lector tratar del único asunto que, aunque no nuevo, sirve de pasto en la actualidad á todas las conversaciones.

¿Hay crisis? ¿Hay conciliación? ¿Hay atribuciones para el regente? ¿Se abren las Cortes antes del plazo consignado, ó se abren el día de difuntos? ¿Qué candidatura regia es la que triunfará?

A todas estas preguntas que parecen envolver grandes é importantes cuestiones y que por lo tanto, en otros tiempos, y tratándose de otros

gobiernos que los actuales, sería difícil contestar, hoy es por demás obvio y sencillo el hacerlo.

Se llama crisis á la crisis perpetua, pues la hay. ¿Cuándo se pondrá de manifiesto? Poco antes ó poco después de reanudar las Cortes sus sesiones.

No hay conciliación, porque D. Juan Prim y los suyos no votan más que lo que quiera el conde de Reus, y este no quiere o que quieran los unionistas en su inmensa mayoría. ¿Habrá alguna transigencia? Puede ser... pero la mayoría unionista permanecerá unida y compacta mientras no se resuelva la cuestión regia.

No habrá atribuciones al regente, no porque no quieran los unionistas, sino porque no quiere D. Juan Prim: solo cuando la cuestión de rey se pronuncie indefinidamente, sería cuando se trataría en serio de este asunto.

Las Cortes se abrirán el día de difuntos (mal agüero), y su existencia no será muy larga en ningún caso, porque la vida de la Asamblea Soberana está soberanamente gastada.

La candidatura regia ó sea la que propaga D. Juan Prim, depende de lo que *salga* así que se conozca el término de la guerra franco-prusiana.

Creemos nuestros lectores, hoy por hoy, las preguntas anteriores, no tienen mas respuestas que las que dejamos dadas.

Parece que los diputados esparteristas que están fuera de Madrid, han sido convocados para que vengan en breve y se pongan de acuerdo sobre la actitud que han de guardar en los actuales momentos, y la conducta que han de seguir respecto á combatir la intemperancia y dar solución al problema monárquico.

Por orden de la regencia, publicada en la *Gaceta* del 4 del actual, se dan las gracias con mucho bombío y campanillas al regente de la audiencia de Barcelona (hoy presidente), porque en vez de trasladarse á Marsella, donde se ha constituido una sala extraordinaria, ha resuelto permanecer en aquella capital.

No nos oponemos en manera alguna á que el gobierno dé las gracias á sus funcionarios por los méritos que contraigan, cuando estos sean de tal naturaleza, tan relevantes, que sean dignos de semejante demostración; pero opinamos al propio tiempo que el prodigarlas por actos sencillos las hace desmerecer hasta el punto de que pierdan todo valor.

Decimos esto, porque, según nuestras noticias, el actual presidente de la audiencia de Barcelona ha sido magistrado de la Habana y ha pasado allí la fiebre amarilla, enfermedad que, como es sabido, no se repite. Con esto se comprenderá que dicho señor puede permanecer en Barcelona sin riesgo alguno de su persona, y no es, por consiguiente, el caso para publicarlo con trompetas y clarines, ni la hazaña digna de esculpirse en bronce para perpetua memoria.

Después de todo, el gobierno incurre en una contradicción y en una injusticia. En una contradicción porque si es meritorio permanecer en la ciudad atacada por la epidemia, ¿qué hace salir á otros funcionarios? y en una injusticia, respecto de estos porque, como obligarles á salir, les priva de contraer los méritos que valen al regente de la audiencia una acción de gracias.

Esto es por demás obvio.

El príncipe Luis de Borbón, que á consecuencia de la guerra salió de París para Londres, se dispone á venir á Madrid, acompañado de su esposa, la bella americana que fué miss Hamel. Al efecto, por el correo llegado hoy ha comisionado á un amigo suyo para obtener de S. A. el regente del reino la conveniente venia. Aunque no le traen á España pretensiones de ninguna clase, sin duda ha creído que su apellido le obligaba á dar este paso, de atención mas que de necesidad.

Dice un periódico: «Esta tarde se estaba levantando en el parque de ministerio de la Guerra, inmediato á la calle de Alcalá, un pequeño tablado con el fin de colocar una tienda de campaña desde donde la señora condesa de Reus presenciara el desfile de las tropas en la tarde de pasado mañana».

Suponemos que el coste de esta obra lo abonará el señor conde de Reus; pensar otra cosa sería ofender la notoria prodigalidad del marqués de los Castillejos.

Parece que el Sr. Topete está dispuesto á no aceptar la cartera de Marina, en el supuesto de que le sea ofrecida en el hipotético ministerio de conciliación. Sin ningún género de compromiso, puede el Sr. Topete adquirir ese *compromiso* pues nada hace verosímil ni racional siquiera que llegue á constituirse un ministerio de conciliación, se entiende, mientras dure la intemperancia.

Dícese que uno de los toisones vacantes será concedido al sultan Abdul-Aziz, emperador de Turquía.

Nos parece bien.

Otro de los vacantes lo tiene bien merecido el Sr. Coronel y Ortiz por su novela titulada «El mejor de los dados».

El Imparcial dice hoy que el general Prim sostuvo ayer una correspondencia activa por telégrafo con los representantes de España en Lisboa y Florencia, especialmente con el primero.

¿Vamos á ser anexionados á Italia ó á Portugal?

Es lo último que podían hacer los hombres de la revolución. Para este caso recordamos al general Prim que todavía hay un país de menos importancia que Portugal, el valle de Andorra.

Que el conde de Reus se haga *Veguer* y todo queda en casa.

Confirmando lo que hace días hemos indicado respecto de la apertura de las Cortes y de la continuación de sus sesiones, dice un periódico lo siguiente:

«Empieza á decirse que aunque se abran las Cortes, como ya parece indudable, el 2 del mes próximo, estas suspenderán sus tareas pronto, si para entonces la cuestión europea no ha llegado á un término pacífico. No sabemos en qué fundamento se apoyará esta creencia».

El ayuntamiento en su sesión de ayer ha acordado que no se tome en consideración la renuncia del señor alcalde popular, que se funda en el mal estado financiero de la corporación municipal. Respecto á la renuncia del alcalde Sr. Jaquette, también ha acordado que se aplaze.

Parece que se ha mandado que por el parque de artillería de esta capital se entreguen al señor D. Nicolás María Rivero un fusil con un cartucho vacío de cada uno de los sistemas Remington, Wilsom, Martini y Nuñez de Castro.

¿Se empieza á preparar ya el Sr. Rivero contra Montpensier, Sigmaringen ó cualquier otro alemán?

Como prueba sin duda del respeto y autoridad que van alcanzando los hombres de la situación, un periódico de los que tomaron parte en el motín de Setiembre da la siguiente noticia:

«Se va haciendo de moda el apodrar á los personajes de la situación. Primero lo fué Prim cerca de la puerta de Alcalá; luego Ruiz Zorrilla en Valencia y Barcelona; últimamente lo fueron los Sres. Figuerola, Montero Ríos y Echegaray, y anteayer el apreciable general Milans del Bosch. Hé aquí cómo refiere anoche el caso un periódico afecto á la situación:

«En la tarde de ayer fué víctima de un infame atentado el digno señor general Milans del Bosch. Al salir del ministerio de la Guerra, como á la tres de la tarde y en el cruce que forman las calles de las Torres, Caballero de Gracia y Alcalá, varios hombres, apostados tras unos coches de plaza, empezaron á lanzar piedras, de las que dos ó tres le dieron, una de ellas en la cabeza».

Nuestro valeroso amigo se lanzó sobre los que tan á mansalva le atacaron, que emprendieron la fuga, pero á los pocos pasos alcanzó á uno de ellos, lo arrojó al suelo, y lo dejó algo mal parado, entregándolo á un agente de la autoridad, ante quien el detenido declaró que no era el que dirigía.

Estamos seguros que nuestros lectores deplorarán este hecho, que no habla muy alto en favor de la seguridad individual, que desgraciadamente vemos mas amenazada cada día».

De suerte que ya no hay solo *partidas de la porra* contra los adversarios del actual desorden de cosas, sino *partidas de pedrea* contra sus defensores. Vamos progresando que es un portento».

REVISTA DE LA PRENSA

Continúa *La Opinión Nacional* discutiendo sobre los graves peligros del proyecto de concesión de facultades al regente, teme que le de ocasión para levantar de cuando en cuando una punta del velo que convertido ya en transparente gasa cubre las miserias revolucionarias.

¿Qué va á ser de las clases conservadoras, esclama el colega, el día en que el duque de la Torre abandone la regencia?

Tan medradas están esas clases desde que el famoso duque se proclamó á sí mismo vencedor en la más que problemática batalla de Alcolea.

Tarde recuerda el colega la triste suerte que cabe á las clases conservadoras, las cuales no merecían ciertamente pago semejante de hombres que como los unionistas todo lo deben á las mismas.

Pero los unionistas solo se acuerdan de Santa Bárbara cuando truenan, y ellos están al raso y al punto de ver al rayo estallar sobre su cabeza.

Nunca es tarde, no obstante, para reparar en lo posible un grave mal; y si los hombres de la unión acaban de persuadirse de que su candidato al trono de España es una aspiración rechazada por la casi totalidad de los españoles y por el instinto general, y si esas clases conservadoras acuden al marasmo de que son presa y eso indolentismo que es la peor de las calamidades, seguro es que el esfuerzo de todos acabaría en un solo día con la farsa revolucionaria que pretende constituir *ad perpetuum* en esclavo de sus torpezas el noble pueblo español.

Veamos ahora nuestros lectores los principales párrafos del artículo de *La Opinión Nacional*.

¿Qué objeto tiene la proposición de conceder al regente las atribuciones constitucionales de que hoy carece?

Esencialmente el aplazar, *Kalends grecales*, la elección de monarca; y subsidiariamente el de engañar la universal y justísima impaciencia con que el público anhela salir de la intemperancia, dándole á esta una forma nueva, al menos aparentemente.

Para lo primero se alega por razón la dificultad, y acaso el peligro que habría hoy, si se planteara realmente la cuestión de rey; para lo segundo, los interesados motivos del gabinete son tan obvios que sería inútil detenernos á enumerarlos.

La situación está gastada, D. Juan Prim lo sabe y lo siente; y esta que no pueda, ó no crea conveniente reformarla de veras, trata de ganar tiempo, variando hasta cierto punto su aspecto exterior.

Todos estamos al cabo del secreto que, como el de la comedia, tiene al público por confidente.

Lo único serio aquí, lo único verdad, hasta cierto punto, es lo de las dificultades y aun peligros para que la Asamblea constituyente pueda elegir rey, una vez llegadas las cosas al punto en que desdichadamente se encuentran.

Pero es cierto que hoy, merced á la inefable conducta de unos, y á la deplorable inmensa longanimidad de otros, la Asamblea Constituyente, en esa, como en todas las demás cuestiones de importancia, es, un verdadero campo de Agramante ibamos á decir, pero retiramos la comparación por impropia, pues al cabo en aquel campo la discordia era activa y belicosa, y en nuestra Cámara mas parece sorda intriga de cabildo eclesiástico, que violenta lucha de indisciplina soldadesca.

Eso no obstante, minoría como lo es, y no tan compacta en cierto sentido como quisiéramos, la fracción montpensierista de las Cortes, tiene en ellas grande importancia, mas que por su número por la calidad de los diputados que la componen.

Sigue á esa fracción la esparterista, bastante mas reducida en número, pero no menos convencida y sincera, y contando con el apoyo de un sentimiento tradicional entre los progresistas reteranos, que nunca sinceramente han acordado á reconocer otro jefe que el ilustre pacificador de Vergara en quien están personificadas todas las condiciones, buenas y malas, del hurado aunque no siempre juicioso y atinado partido que capitanearon los Argüelles, los Calatraves y los Menéndez.

Si cupiera una alianza entre esas dos fracciones poco esfuerzo les bastaría para resolver la cuestión monárquica; pero la de persona la divide inevitablemente, y como los parciales del general Espartero son progresistas de pura raza y por tanto proceden

siempre mas por antipatías que por raciocinio, sucede que con frecuencia y muy en su dabo, engruesan las filas ministeriales.

Sin embargo, parece hoy que no están menos reueltos que los unionistas, á no votar las atribuciones al regente.

Tampoco los republicanos pueden, aunque algunos lo quisieran (que no lo creemos), votar tales atribuciones, sin incurrir en contradicción con sus repetidas declaraciones y con sus principios mismos; por manera que sería preciso, en primer lugar, que todos los demócratas y progresistas que componen el gran grupo á la mano radical, estuvieran conformes en votar lo que el ministerio proponga, y además que sumaran número superior al de unionistas, esparteristas y republicanos reunidos, para que el general Prim lograra lo que se dice que desea.

Ahora bien, de todo eso resulta que es cuando menos muy problemático que las atribuciones se concedan; que si llega á obtenerse mayoría para ellas, ha de ser en virtud de un árduo y prolijo trabajo de agregaciones y eliminaciones individuales; que aun en ese caso la mayoría ministerial no pasaría de ser muy exigua; y por último, que en consecuencia quedaría la Cámara desquiciada, y sus fracciones exasperadas unas, y divididas otras hasta la trititación misma.

En suma: tantas ó poquísimas menos dificultades que para la elección de monarca, se encontrarán para la concesión de las atribuciones; y en cambio, aun supuesta la victoria, sobre no dar de sí mas que un poder tan interior y transitorio, y por consiguiente, tanto más débil que el actual, demostrado tenemos ya cuan nulos y peligrosos serían, forzosamente, sus demás resultados.

Digámonos, de buena fe, si vale la pena de arriesgarlo todo, para conseguir nada, ó cosechar tempestades.

Pero veamos ahora, qué suceso si las atribuciones se niegan, resultado que muchos tienen por casi evidente.

En voz alta, sin recatarse de nadie, y refiriéndose á los dos generales protagonistas de la situación, dicen en todas partes los hombres mas ó menos políticos á ellos allegados, que en el caso de que las Cortes nieguen las atribuciones, el regente, por de contado, renunciará acto continuo y resueltamente el puesto que ocupa; lo cual nos parece tan verosímil como lógico y digno. — A decir verdad, á nosotros, aunque no sabemos de lo que pasa en ciertas regiones elevadas, ni del espíritu que reina en los conciliabulos radicales, mas de aquello que al público en general trasciende, á juzgamos que para la mayoría ministerial, considerada en masa, no sería un gran pesar que el general Serrano abdicase su nominal magistratura.

Los progresistas, en general, tienen como los antiguos Hebreos, declara la antipatía á todo lo que no es de su raza; gustan poco de hacer propositos de importancia; y toda eliminación en sus filas les parece un fausto acontecimiento, quizá porque les proporciona ocasión de entregarse al placer de las *excomuniones*, á que tienen una adición digna del mismo Torquemada.

Su instinto, pues, es instinto de exclusivismo que los más dolorosos desengaños no han acertado á corregir ni en poco ni en mucho, les haría, cuando menos, indiferentes á la pérdida del duque de la Torre, solo en cuanto eliminación; pero como en este caso les quedaría además la regencia disponible, parecemos que sin temeridad, podemos afirmar que, salvo las no muy numerosas excepciones de algunos prohombres previos, los mas de los radicales de origen progresista se darían por muy satisfechos con la retirada del general Serrano. Por lo que á los demócratas respecta, suponemos que tampoco sería muy grande su aflicción, sobre todo si veían algunas carteras en perspectiva, á consecuencia del suceso que en hipótesis nos ocupa.

Y, sin embargo, unos y otros, y todos, que es lo peor, quedaríamos en situación difícilísima; porque ni los radicales tienen otro regente que nombrar que el general Prim, ni este es, á nuestro pobre juicio, hombre de contentarse con el puesto en que hasta ahora ha mantenido á su íntimo y cordial amigo el general Serrano, ó en otros términos: con la regencia sin atribuciones.

Ocurráenos aquí, y se nos figura que debemos decirlo, que pudiera suceder muy bien que los esparteristas, y quizá algunos otros radicales, en el caso de vacar la regencia, propendrían para ella al duque de la Victoria, cuyos títulos es difícil disputar bajo el punto de vista del *prorreso* (partido), pero cuya personalidad, sin embargo, ni es simpática al conde de Reus, ni habría de serle tan cómoda como lo ha sido la del duque de la Torre.

Ocurráenos también que, reapareciendo en la arena parlamentaria el Sr. Olózaga, no muy satisfecho por cierto ni del presidente del Consejo, ni del Sr. Sagasta, pudiera también suceder que, con el apoyo del *grupo perillón* ó independiente, y aun con el de los republicanos, á quienes es hoy muy simpático el ex embajador en Francia, patrocinase este el establecimiento de una regencia trina, ó cosa equivalente; y como si en lo diplomático el hombre de la *Salce*, no hace milagros ciertamente, en el parlamento su superioridad es innegable, no era extraño que les diese mucho que sentir, á los que acaban de proponerle la no insignificante pérdida de su cara jaja.

Resulta, pues, que propuestas y negativas las atribuciones, aun limitándose la consecuencia inmediata de esa negativa á la retirada del general Serrano solo, se encontraría *ipso facto* el radicalismo dividido entre Prim, Espartero y Olózaga; por tanto, la actual mayoría disuelta, y en realidad arbitra, aunque negativamente, de las resoluciones de las dos minorías republicana y unionista, impotentes cada una de por sí para el logro de sus respectivos fines, pero bastantes y sobradas para inclinar la balanza en casos determinados, á la parte á que sus votos se agregasen.

La *manea anárquica* que hoy impera en la Asamblea Constituyente, como á Dios gracias en el país también, trocárase entonces en una anarquía tumultuosa cuando menos; y la felicidad de la patria sería tan completa como la gloria de la revolución de Setiembre.

Pero aun no lo hemos dicho todo: aun nos resta que examinemos la cuestión bajo su último aspecto, mas preñado, si cabe, de riesgos gravísimos, que cuantas hipótesis hemos aquí discutido.

El primer lugar, supuesta la retirada del general Serrano, y supuesto también—que no es poco suponer—su pronto, pacífico y tranquilo relevo, ¿qué va á ser del vencedor de Alcolea? ¿Qué va á ser de la revolución, una vez definitivamente divorciada de su único elemento afín á las clases productoras, propietarias, industriales, y en suma, conservadoras?

En segundo y último término: si en efecto el general Prim, como lo dicen sus amigos todos, abandona el poder al mismo tiempo que el duque de la Torre, ¿quién los reemplaza al uno y al otro? ¿Qué va á ser de la revolución, sin sus dos principales caudillos? Temerosas cuestiones son esas, que requieren imparcial y detenido examen».

Al artículo de *pacotilla* que dedica *La Iberia* al aniversario del 7 de Abril de 1841, y en cuyo ar-

tículo sienta el diario repleto de la situación afirmaciones tan peregrinas como la de que la reina Cristina fué el verdugo de Leon, de Quiroga, de Boria y de tantos otros valientes que fueron víctimas de la saña progresista, contesta *La Epoca* con el siguiente corte, pero espresivo artículo:

«Nunca mejor que ahora ha estado justificada la afición de los progresistas á festejar aniversarios. Las cosas presentes, mas están para olvidadas que para estudiadas; y así es un consuelo entretener la imaginación con el recuerdo de los tiempos pasados».

Hoy, 7 de Octubre, no era posible que *La Iberia* prescindiera de un largo artículo de efemérides. Por nuestra parte, ni en remover las cenizas de los incendios producidos por las pasiones políticas. Además, nuestras columnas no bastan para los originales de interés de actualidad, por lo que hoy nos hemos propuesto sacrificar nuestros artículos editoriales. Nos falta, por lo tanto, el espacio, tanto como el humor, para revistas retrospectivas que á nada útil conducen.

La justicia exigiera, sin embargo, que rectificásemos mucho de los juicios emitidos por el periódico progresista, si no fuesen de tal naturaleza, que ellos á sí mismos se rectifican. Para *La Iberia* fué un crimen en la reina doña María Cristina el usar un lenguaje noble y patriótico en el manifiesto de Marsella; otro crimen el que los progresistas, por una cuestión gramatical de interpretación de un artículo de la Constitución, hicieren el pronunciamiento de 1840; otro crimen el haber nacido en esa Italia, de donde los hombres de la actual situación no nos han traído un rey porque no han podido; otro crimen el que la revolución le despojase de la tutela de sus hijos; otro crimen el que el partido moderado acudiese en Octubre de 1841 al terreno de la fuerza, siguiendo el mal ejemplo dado por los progresistas en Agosto de 1836 y en Setiembre de 1840.

Los hombres políticos que en España continuaron siendo fieles á la reina destronada, hasta el punto de arrostrar algunos de ellos con ánimo sereno una muerte segura, son calificados por *La Iberia* de *pretorianos de levita ó frac, de uniforme ó toga*, en lo que, además de injusticia, hay un anacronismo, porque en 1841 no se habían organizado toda ía en España las guardias negras para escoltas y comitiva de los jefes del poder.

Por mas que *La Iberia* haga, el 7 de Octubre hubo mas gloria para los vencidos que para los vencedores, y respecto de estos últimos, la historia afirmará esta tristísima verdad: el patibulo por causas políticas fué levantado por primera vez en España entre los partidos liberales, cuando el progresista, por medio de un proceso, en que los votos de los jueces se empataron, y el del presidente, contra to la costumbre, decidió el empate en contra del rey, condenaron á muerte al magnánimo héroe de Villarrobledo y de Belascoain».

SECCION DE NOTICIAS.

El puerto de China, donde irá la *Berenguela*, será de Canton. La comisión de este buque tiene por objeto proteger á los naturales y extranjeros allí residentes.

El aplaudido actor D. Antonio Capó, alumno profesor del real conservatorio de María Cristina, ha dejado de existir en Córdoba después de una larga enfermedad que ha sobrellevado con resignación cristiana.

Por lo que valga, como dice el *Diario de Córdoba* de quien tomamos la noticia, insertamos lo siguiente:

«Una anciana llamada Marquita Orfila ha descubierto un remedio eficaz para el vómito negro y la fiebre amarilla, con el cual se han curado completamente varias personas, después de haber declarado los médicos que no había esperanza alguna de salvación y que los pacientes debían morir dentro de pocas horas. Este remedio es el zumo de hojas de «*verbenas*» machacadas, tomado en pequeñas dosis tres veces al día, y aplicado en inyecciones cada dos horas, hasta que queden desocupados los intestinos. La «*verbena*» es un arbusto vistoso, que se da en casi todas partes, y particularmente en los terrenos bajos y húmedos. Todo nuestros médicos han adoptado su uso, y en consecuencia ya son pocos ó ninguno los que mueren de aquellas terribles enfermedades. Hay dos clases de «*verbena*», la una macho y la otra hembra; la última, de que incluyo á V. una hoja y una flor, es la que se usa».

El orden de la formación que tendrá lugar á la una del domingo próximo, será el de línea de columna de medio batallón, con frente de compañía, la artillería en columna de piezas y la caballería en batalla.

La distancia entre los medios batallones será la de frente de compañía, y las demás distancias entre cuerpos diferentes, brigadas y divisiones, la que la táctica prescribe.

Apoyará la cabeza de la línea en el obelisco de la Fuente Castellana, dejando este á la derecha y prolongándose por los paseos de este nombre, Recoletos, Prado, Delicias, Yserías ó Imperial, si fuese necesario.

Mandaré la línea el capitán general de este distrito.

Las tropas saldrán á las once de sus respectivos cuarteles para el sitio en que ha de verificarse la formación.

De la primera division formarán 25 batallones del ejército y voluntarios de la libertad.

De la segunda division diez y seis de ambos cuerpos.

De la division de caballería, cinco regimientos y la fuerza de caballería del catorce tercio de la guardia civil y el escuadron de voluntarios.

Brigada de artillería tres regimientos.

El desfile tendrá lugar en la calle de Alcalá, verificándolo los cuerpos en columna de honor por secciones y las músicas y bandas seguirán á la cabeza de sus respectivos batallones. La escolta de S. A. el regente del reino se compondrá de un escuadron de husares de Pavia, que á la una menos cuarto se en contrará formada en batalla frente á su casa palacio.

La primera division la mandará el teniente general A. aminos, la segunda al mariscal de campo señor Peralta y la division de caballería el brigadier D. Carlos García de Tassara.

Calculase en unos treinta mil hombres el total de fuerzas que formarán con inclusion de los batallones de voluntarios de la libertad.

El cónsul de España en Gibraltar participa en telegrama del 6 del actual que aquella junta sanitaria ha resuelto despedir las procedencias de las islas Baleares.

Con motivo de las fiestas que empiezan á celebrarse en Zaragoza el día 12 y de las corridas de toros que se verificarán el 13, 14 y 15, la compañía del ferro carril del Mediodía ha hecho una considerable baja en los billetes de ida y vuelta para dicho punto.

Por los agentes de órden público fueron reducidos

á prision veinticuatro mujeres que se hallaban anoche en el Prado ofendiendo la moral pública.

Hoy aquí los nuevos detalles que acerca del suicidio del Sr. D. Federico Caro hallamos en el *Diario de Noticias* de Lisboa:

«El Sr. Caro era un distinguido ingeniero industrial, periodista y diputado en las Cortes Constituyentes españolas por Sevilla.

«Adherido por convicción y principios al partido republicano federal, tomó parte activa en el último movimiento insurreccional de sus amigos políticos, y tuvo que emigrar, partiendo para Montevideo, donde permaneció algún tiempo dirigiendo trabajos importantes de su especialidad científica.

Después regresó á Lisboa, y estaba hospedado en el hotel de Gibraltar. Joven, inteligente, delicado, de trato amable y cualidades distinguidas, era aquí apreciado y estimado por las personas que cultivaban sus relaciones; y su comportamiento autorizaba el buen concepto que todos hacían. Federico Caro tenía un grave padecimiento gástrico, crónico.

No era difícil observar en estos últimos días una transformación alarmante en su fisonomía, lo cual se atribuía no solo al padecimiento referido, sino también quizá á algún trastorno ocurrido en los medios de fortuna de que disponía en Lisboa. Por efecto sin duda de alguna causa extraordinaria de las muchas que emprenden los caracteres menos cautos en las grandes ciudades. Un amigo íntimo presintiendo esas dificultades le habló de tratar de venderlas con el auxilio de las autoridades españolas en esta corte; á lo cual el joven ingeniero se opuso tenazmente, diciendo que en breve vencería todas las dificultades sin tener que sacrificar sus principios políticos. Su muerte ha causado dolorosa impresión entre los españoles residentes en Lisboa. Era natural de la provincia de Sevilla, en donde vive en honrada mediana su familia.

Se ha dado órden telegráfico por el ministerio de la Gobernación á los gobernadores de Almería, Alicante, Barcelona, Bileares, Cádiz, Canarias, Castellón, Coruña, Granada, Guadalupe, Gerona, Huelva, Lugo, Murcia, Málaga, Oviado, Pontevedra, Santander, Sevilla, Tarragona, Valencia y Vizcaya, para que las procedencias del puerto de Palma de Mallorca declaradas sucias, en la *Gaceta* de ayer, sean despedidas para lazareto sucio.

Hoy tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela la primera representación en esta temporada de la siempre aplaudida zarzuela en actos de los señores Olona y Gaztambide *Los Mayagres*, en la que se estrenarán cuatro decoraciones, la del primer acto pintada por el Sr. Brabo y las del segundo, tercero y cuarto por los Sres. Ferri y Basato. En ella harán su primera salida los aplaudidos artistas señores Zamacois y el Sr. Landá y tomarán parte los señores Calañaz, Dalmau y Calvet. La empresa no ha omitido nada para presentar en escena con el mayor lujo y personal posible y ha arreglado su vestuario hasta el punto de ser casi nuevo en su mayor parte. Creemos que esta popular obra ha de dar algunas buenas entradas al afortunado teatro de la Zarzuela.

Anteayer ocurrieron 20 invasiones de fiebre amarilla en Barcelona: en el hospital, 9; en San Martín de Provensals, procedentes de la ciudad, 3; total, 32.—Y fallecieron: en la ciudad, 11; en la Barceloneta, 2; en San Martín de Provensals, 2; y en San Andrés de Palomar, 3; total, 18.

El cónsul de España en Gibraltar participa en telegrama del 6 del actual que aquella junta sanitaria ha resuelto despedir las procedencias de las islas Baleares.

En Alicante fueron clasificados anteayer la fiebre amarilla tres casos; además ocurrieron otros cuatro casos sospechosos y fallecieron cuatro personas de los atacados anteriormente.

Por el señor gobernador de la provincia se ha oficiado al señor alcalde primero de esta capital para que, de acuerdo con la junta de Sanidad, adopte las medidas convenientes para la venta de pavos estranjeros de esta capital, con objeto de evitar en lo que sea posible el desarrollo de la viruela.

La *Moda Elegante*, periódico de modas, en su número del 6 del corriente inserta el siguiente sumario de las materias que publica en dicho número: Corpiño con alas, guarnecido de rizados; canastilla para gorros, corpiño de mosolina; corpiño, canastilla con bordado; asiento de lampara; guarnición bordada; corpiño camisolito; taburete; corpiño con punta; corsé para sujetar el tallo de las juvenetas; corsé de talla gris; corsé de popelina de lana encarnada; corsé de dril aplomado; corsé de piqué inglés aplomado; corsé de dril blanco; corsé para niña de seis á ocho años; corsé de dril blanco; jaretones respuntados; corsé para niños; gorro de mañana; delantal para niña de 4 á 5 años; delantal para niña de cuatro á seis años; lazo de corbata de encaje negro; dos libritos de memoria; sombrero de batista cruzado; peinados.

Episcopat de algunos grabados.—Frutas de cera de la baronesa de Wilsson.—El martirio de una madre, novela de Enrique Conscience, traducida al castellano, por la vizcondesa de Castelfido.—Cartas matinales, por el marqués de Valle-Alegre.—Un amante del siglo pasado y otro del actual.—Poesía, por D. Antonio de San Martín.—Revista de modas, por la vizcondesa de Castelfido.—Episcopat del figurín iluminado por Emelina Raymond.—Correspondencia, por la baronesa de Wilsson.—Anuncios.—Advertencias.—Soluciones.

En el centro del patio del asilo de San Bernardino se está levantando un modesto, pero bonito monumento, al célebre Ponce, autor del pensamiento de establecer aquella casa.

Han terminado las obras que estaban llevándose á cabo por la subinspección de ingenieros del distrito en el edificio de Atocha.

El batallón de ingenieros alojado en el cuartel de la Montaña para ejercitarse en la construcción de obras de fortificación ha llevado á cabo en la Montaña del Príncipe Pio por la parte que da á la cuesta de Arenos una porción de trabajos que muchos curiosos van á visitar, y que en efecto merecen ser visitados.

El Sr. Martínez Alcubilla ha sido nombrado jefe de negociado del ministerio de la Gobernación con 24.000 reales, en la vacante del Sr. Blasco, siendo destinado á establecimientos penales.

A las once de la mañana de hoy sábado será conducido desde la casa mortuoria, calle del Barquillo, al cementerio de la sacramental de San Sebastián el cadáver del diputado á Cortes é ingeniero de caminos, D. Eusebio Jimeno y Martínez.

La comisión designada por las Cortes para acompañar el cadáver, se compone de los señores siguientes:

tes: marqués de Perales como vice-presidente, señores Llano y Persi y Carratalá, como secretarios, y como representantes de las provincias limítrofes á la de Buesca que el Sr. Gimeno representaba, los Sres. Soler (D. Juan Pablo), Rebullida, Carrascon, Ballesteros, Santa Cruz, Iranzo, Cascajeres, García López, Moncasi (D. M.), y D. F. y Mata. Como suplentes están designados los Sres. Gomis, Figueras, Suñer, Pi, Robert y Sorní. Asistirán también los porteros de las Cortes.

Por el ministerio de la Guerra han sido destinados á las inmediatas órdenes del capitán general de Granada, el coronel D. Manuel Salamanca y Negrete, y el comandante D. Joaquín Sánchez.

Se ha encargado internamente del mando del vapor *Fernando el Católico* el capitán de navío D. José Maimó, y del de la fragata *Concepción* el capitán de fragata D. Ricardo García y Calvo.

El secretario de la legación de España en Lisboa, Sr. Petano y Mazariego, ha sido trasladado con igual cargo á Bruselas, reemplazándole en su puesto el señor Prats, actual secretario en Bruselas.

En el sorteo celebrado el jueves, han correspondido los premios concedidos á las buérfanas de militares ó patriotas muertos en campaña, y á las doncellas acogidas en el Hospicio y colegio de la Paz, á la buérfana doña Catalina Vallejo y á las doncellas María Petra Mascones de N. Ramona Castro y Diaz de Manuel, Francisca Jimenez de Aguado, Raimunda Congina de Gregorio, Benita Moreno Sanz de Juan.

Los fondos ingleses quedaron ayer á los precios siguientes:
Ingleses, 92 1/2.
3 por 100 francos, 52 1/2.
Exterior del 67, 28 1/4.
Idem del 69, 27 3/4.

Indicase á un militar de alta graduación para ocupar la vacante que ocurrirá en el Consejo de Estado si, como se cree, va el Sr. Ruiz Gómez á la isla de Cuba.

La fragata *Numanca* entrará probablemente en el dique de Cartagena para reparar una pequeña vía de agua que se le ha presentado.

Parece que los Sres. Jaqueto y Olóza, alcaldes populares respectivamente de los distritos de Palacio y Buenavista, han presentado la dimisión de su cargo.

Estando casi consumido el crédito destinado al fondo de calamidades públicas, el ministro de la Gobernación, atendidas las circunstancias especiales por que atraviesa el país, ha sido autorizado para ampliar el crédito presentando oportunamente á las Cortes el proyecto de ley correspondiente.

La marina de guerra que hoy tiene España en el apostadero de la Habana, reúne las fuerzas siguientes:

Fragatas de hélice: *Amaná*, con 48 cañones y 645 hombres de tripulación; *Gerona*, 48 cañones y 556 hombres; *Zaragoza*, 21 cañones y 544 hombres.

Vapores de ruedas: *Ciudad de Cádiz*, *Fernando el Católico*, *Isabel la Católica*, *Churrucá*, *Blasco de Garay*, *Pizarro*, *Hernán Cortés* y *Blasco*, *Nuñez de Balboa*, con un total de 74 cañones y 1.680 tripulantes.

Goletas de hélice, 7, con 20 cañones y 778 tripulantes.

Goletas de ruedas, 5, con 16 cañones y 465 tripulantes.

Cañoneras, 20, con un cañón cada una de 100, sistema Parrot, y 1.189 tripulantes en conjunto.

La fuerza total de estos buques es de 52 buques, 250 cañones y 5.857 hombres de tripulación.

Se ha concedido licencia para que regrese á la Península á D. Benito Urquiza, teniente coronel graduado comandante del cuerpo de Ingenieros del ejército de las islas Filipinas.

El lunes 10 se verificará la junta municipal compuesta del ayuntamiento y asociados contribuyentes para fijar definitivamente el presupuesto municipal para el ejercicio del corriente año económico aprobado por la misma el cual ha estado de manifiesto en la secretaría de la espresada corporación durante quince días.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de la Habana:

«Habana 17 de Setiembre.—Hoy se acabó de tender el cable submarino hasta Jamaica.

Habana 19 de Setiembre.—Ha sido capturado entre Cienfuegos y Trinidad el vapor filibustero *Salvador*, cargado de armas y material de guerra. El capitán y 30 hombres escaparon, pero el piloto y la tripulación fueron capturados.

Esta mañana entró en puerto el vapor *Santander* con 500 hombres para el ejército de Cuba. Durante la travesía se declaró fuego á bordo, pero pudo apagarse antes de que causara daños de consideración y sin pérdida alguna de vidas.

Se ha recibido la noticia de la rendición de Benibetá.

El capitán general declaró libres los hijos de los esclavos capturados desde 1854, así que cumplan 16 años de aprendizaje.

Según despachos particulares, ha habido esta semana 500 defunciones causadas por el vómito.

El cable de las Antillas quedó abierto esta mañana al público, hasta Jamaica. La tarifa es como sigue:

Desde los Estados Unidos á Cuba, ps. fs. 2.50 por diez palabras; y á Jamaica, 5 pesos. Cada palabra más, 25 centavos á Cuba, y 20 á Jamaica. Tan pronto se reciba el cable, se continuará tendiéndolo hasta Aspinwall.

Leemos en un periódico sevillano:

El señor ministro de la Gobernación parece empeñado en adquirir una tístie celebrada en Andalucía, oponiéndose á la idea del lazareto en la estación de Vilches, con intervención de comisionados al efecto de las provincias que componen la Bética en sus divisiones en alta y baja. Conformes las siete juntas de Cádiz, Huelva, Córdoba, Málaga, Jaén, Granada y Almería, en el pensamiento de la nuestra respecto á la indicada estación de sanidad, elevaron solicitud en su apoyo al Sr. Rivero, recibiendo por contestación que bastaba con el lazareto de Zaragoza, sin tener en cuenta que viajeros y equipajes, procedentes de la capital del Principado, podían burlar el lazareto aragonés por la vía de Valencia, llegando á Vilches sin haber sufrido especie alguna de observación ni medida preventiva. El Sr. Rivero, sin duda, cree ga-

rantizada la salud de esta región con las precauciones adoptadas hasta la fecha, y sin necesidad de esa cautela que nuestras provincias reclaman en su clave natural; pero por mucha competencia que concedamos al hombre de ciencia en administración y en medicina, no dejará de conocer el Sr. Rivero que todo eso burlan los contagios las combinaciones más tácticas y las previsiones más severas, y si, lo que Dios no permita, sus cálculos salieran fallidos en cuanto á la seguridad de estas provincias de la infección catalana, inmensa y terrible sería su responsabilidad por una oposición que carece de sólido fundamento.

El ministro de la Gobernación tiene demasiada ilustración médica y administrativa, y bastante entendimiento para alcanzar las resultas perniciosas de lo que se llama *guarda de la salud* en el antiguo régimen, y que consistía en diversas y aun contradictorias disposiciones en cada ciudad, villa y aldea, coincidiendo todas sus vejaciones sin cuento que autorizaba el principio de *salus populi*. De esto á convenir ocho provincias en un mismo punto de intersección con las inmediatas para establecer allí una estación de sanidad, fiscalizando sus diputados al propósito personas y efectos, hay una inmensa distancia, y con la estación en Vilches no solo se ahorran viajeros y mercancías de una serie de molestias sucesivas en cada punto de los que se guarden de la infección, sino que la confianza de los analuces descansará mejor en su obra que en todas las vigilancias del gobierno más pródigo y celoso.

Leemos en *El Tarraconense*:
«Tenemos entendido que se está procesando al juez de paz y secretario mismo del pueblo de Vilaseca por el hecho, de que ya dimos cuenta, de haber casado á dos cuñados de aquel vecindario. Se nos figura que con la ley de matrimonio civil abundarán los procesos de esta clase.

—Luego de verificadas las próximas elecciones de diputaciones provinciales, la nuestra se compondrá de 41 individuos, según el censo de población y división de distritos que acaba de hacerse. ¿De dónde saldrán tantos diputados? No faltará ruido en las sesiones. Pobres provincias y pobres gobernadores civiles.

—Ayer se nos aseguró que entre cuatro y cinco de esta mañana saldrían para Santos Creus 550 penados custodiados por tres compañías de infantería y una sección de caballería, quedando allí para su custodia unos cien hombres y volviendo la restante fuerza á esta capital.

La medida es puramente preventiva á causa de las condiciones no muy higiénicas que reúne el correccional de esta plaza que, según se dice, va á blanquearse y arreglarse convenientemente aprovechando la ausencia de los pasados, de los cuales quedan en esta algunos de los destinados á las obras públicas.

El lunes por la mañana hubo un pequeño alboroto en Palencia á consecuencia, según se dijo, de haberse escapado de manos de la policía un sujeto de no buenos antecedentes; esto, como es natural, produjo algunas carreras.

Según noticias fidedignas, en la madrugada del dos del corriente intentaron fagarse de la cárcel de Jaca cinco presos de consideración, cuyo propósito no pudieron llevar adelante porque el alcalde, don Domingo Carrera, en sus vueltas de media noche, oyó algún ruido extraño por lo que advirtió desde fuera que era inútil continuaran porque ya se hallaba prevenido. Efectivamente, á la mañana cuando entró en la prisión, habían ya deshecho un trozo de pared por donde, á haber tardado cinco minutos más en entrar, se hubieran fugado dichos presos.

El día 5 se publicó en Alicante un *Boletín* extraordinario que, al par que confirmaba la presentación de algunos casos de fiebre amarilla en aquella población, se daban algunas reglas sobre el modo de impedir la propagación de la epidemia.

Por los ferro-carriles de Sevilla á Jerez y Cádiz han transitado desde el 10 al 16 de Setiembre 20.438 pasajeros, dando de producto la suma de 154.934 reales, con 49 céntimos. Se han transportado en dicha semana 2.867 toneladas de mercancías, las cuales dieron de producto 130.405 rs. 87. céntimos. Total de ingresos, 385.340 rs. 36 céntimos.

Dicen de Córdoba que el ferro-carril de aquella ciudad Belmez se abrirá á la explotación, en la parte comprendida desde la estación de la Alhondiguilla á Belmez, para el día 15 al 20 del presente mes de Octubre.

Según dice un periódico de Córdoba, varias personas de aquella capital vienen recibiendo estos días anónimos referentes á cuestiones políticas. Nos parece mal siempre el arma del anónimo, pero todavía nos parece peor si tiende á producir disgustos en las familias ó á atizar la tea de nuestras deplorables discordias.

De Málaga dicen:
«Parece que se ha dispuesto concentrar en Benafón las fuerzas de guardia civil de la Serranía de Ronda.

Ignoramos el motivo.»

Uno de estos días fué entregada al ayuntamiento de Barcelona la cantidad de 11.200 rs., producto de los donativos con que han querido contribuir al socorro de los afligidos por la enfermedad actual los cuerpos de guarnición en Barcelona.

Hé aquí la nota de los enfermos existentes el día 4 en Barcelona, tomados de los partes presentados por los médicos nombrados por la junta de Sanidad, con exclusión de los particulares:

Barcelona (hospital), tífus icterodes 11, comunes 4, total 15.

Hospital provisional, tífus icterodes 62, comunes 1, total 63.

Hospital militar, tífus icterodes 20.

Cuatro distritos de la capital, tífus icterodes 34, comunes 126, total 160.

Hostafrens, tífus icterodes 4, sospechosos 4, comunes 50, total 58.

El lunes se publicó en Sans, según nos han referido, un pregon en catalán, concebido á poca diferencia en estos términos: Se hace saber por orden del ayuntamiento y Junta Sanidad que á cualquiera que tenga un forastero enfermo y no lo haya sacado á las 24 horas, se le apedrará la casa.

Parece que se ha desistido del acordamiento de Barcelona, y que la cuestión ha quedado reducida á que no vayan por la costa los pobres que salgan de la ciudad.

La enfermedad ayer no presentó carácter alarmante, es decir, no aumentó, pero no decreció, habiendo muerto personas muy conocidas, siendo una

de ellas D. Pedro Estruch, secretario del comité separatista.

En la Barceloneta en tiempos normales viven unas 15.926 personas. Anteayer había quedado reducida la población, á 426, de las cuales 132 están enfermas.

Parece que en un pueblo de la provincia de Barcelona se ha encontrado un importante depósito de armas con destino á los carlistas.

Ayer recibimos cuatro correos de Valencia, cuyas fechas alcanzan hasta el 6.

El estado sanitario era satisfactorio, pues los pocos casos de fiebre amarilla que se habían presentado en el Grao y algún otro punto no habían tenido desarrollo.

Respecto á las inundaciones, hé aquí lo más notable que hallamos en los periódicos de aquella capital:

Las aguas de la inundación del Turia han arrastrado una galera cargada de vino y las mulas que la conducían. El mayoral pudo salvarse.

El canal de la Albufera, se ha desbordado inundando el pueblo de Nazaret, cuyas casas amenazan casi todas ruina.

En Albal, han causado las lluvias graves perjuicios. Desbordado el barranco de Catarroja, sus aguas llegaban á las mismas paredes de Albal, saltando por encima de la carretera de Madrid, que se halla á una altura de tres metros.

La Rambla del barranco del Rafol penetró en el pueblo, cosa que nunca se había conocido, invadiendo muchas casas, en las cuales penetraba el agua por una puerta y salía por otra, llevándose cuantos objetos se encontraba á su paso.

Son muchos los campos que han quedado convertidos en pedregales, sin que haya esperanzas de poder salvar algunos de ellos.

El gobernador de Valencia y el Sr. Campo, gerente de los ferro-carriles de aquel país, estuvieron recorriendo los pueblos de la ribera donde mas estrago ha causado el último temporal y volvieron á aquella ciudad el 5 del corriente.

Las vías ferreas no han podido recomponerse con la prontitud que se deseaba por falta de trabajadores. En Catarroja, no obstante los pregones que se hicieron, no se presentó ni un solo jornalero á buscar trabajo.

Continúan cerradas las dos casas de comercio que fueron selladas por la autoridad por haberse introducido en ellas géneros procedentes de Barcelona. Los individuos de las dos familias están incomunicados y reciben los alimentos por medio de una sogá.

El Turia arrastra todavía crecida cantidad de aguas de avenida, y acrece el caudal que pasa por Valencia la circunstancia de no desahogar los muchos canales de riego que se derivan de su curso.

Las aguas, sin embargo, van menguando paulatinamente, y no tienen ya mas origen que el lento desahogo de los terrenos inundados.

En el pueblo de Villamarchante, las aguas de la inundación llegaron hasta cubrir las mas altas moras muchas de las cuales fueron arrastradas.

La gran avenida del río Turia ha alterado esencialmente su curso y su desembocadura.

Leemos en *El Arriero* de San Sebastian:

«Vuelven á agitarse los carlistas; según de público se dice, parece que el domingo último se celebró en Biarritz una reunión de los prohombres de ese partido y que se acordó en ella inclinar el ánimo del Tercio á que contratara un empréstito, porque solo eso falta para conseguir el triunfo y sentar á Carlitos en el trono de España. Si los carlistas creen esto de buena fe es indudable que están locos ó chiflados, como ahora se dice; pero si no lo creen, que es lo mas probable, se comprende fácilmente cuáles su objeto al pretender la contratación de un empréstito.

De todos modos, creemos que todo ello quedará reducido á nada, y que si se deciden á lanzarse de nuevo á la palestra no conseguirán mas que dar otra carrera por los montes y pasar unos cuantos días de hambre.»

Los periódicos de Bilbao dicen que nadie emigra de aquella población, ni hay alarma alguna por la fiebre amarilla; por el contrario, las familias que se encontraban en el campo vuelven á la villa, donde la salud pública es inmejorable.

Leemos en un periódico de Málaga:
«Según nos aseguran, la aparición de la fiebre amarilla en Alicante reconoce por fundamento, no la transmisión desde Barcelona, sino un acceso de confianza reprensible siempre: cuando se trata de una cuestión vital, como es la salud pública.

Parece que un buque procedente de América, con cargamento de algodón, y que había sufrido la oportuna cuarentena de observación, fondeó en aquel puerto limpio en apariencia de toda miasma anti higiénico.

Una vez admitido á libre plática, el carabinero á quien correspondía la inspección de las mercancías pasó á bordo y percibió lo sin duda el germen fatal contenido en el cargo, fué atacado de la fiebre, falleciendo á poco y dando origen á otras víctimas.»

El señor obispo de Cuenca regresará de Roma dentro de breves días.

Según el *Diario de Barcelona*, el aspecto que ofrecen la Barceloneta, la Riba y el puerto desde que no se permite la entrada en dicho barrio marítimo, es el mas triste que puede darse, pues no se ve un alma en aquel espacioso y antes amueblado recinto, las puertas están cerradas y los botes sujetos al muelle. La falta de vida de la Barceloneta y del puerto se nota también en la plaza del Comercio, antes de Palacio, y calles inmediatas, pues no pasa por ellas mas que la gente que va al Pueblo Nuevo ó al cementerio: al llegar cerca de la calle de Ginebra hay algunos soldados de caballería que no dejan pasar mas adelante y lo propio sucede en todas las avenidas.

En virtud de acuerdo tomado por el ayuntamiento y aceptado por los proveedores de carnes, estas no podrán subir de precio hasta un día despues de haberse cubierto el *Te-Deum* por la desaparición del tífus icterodes. Para subvenir á las pérdidas que ocasiona la baratura á que se ven obligados á vender los despojos, el ayuntamiento abonará una pequeña cantidad que cesará de pagar el mencionado día.

La reunión celebrada en Barcelona para tratar de los medios de arbitrar recursos para las clases pobres estuvo menos animada que era de esperar. Sin embargo se nombró una comisión de personas muy conocidas, dos obreros y los directores de los periódicos mas importantes, para que cuide de arbitrar los recursos necesarios.

SECCION EXTRANJERA.

Tempoco ayer se recibieron noticias importantes del teatro de la guerra.

Un despacho de Londres del 6, refiriéndose á otro de Berlín de la misma fecha, dice que los preparati-

vos para el ataque regular de las fortificaciones, así como para el bombardeo de París, había terminado: los cañones de sitio y los morteros estaban en posición.

Para dar completo crédito á esta noticia sería preciso negárselo en absoluto á las de Tours y París, que suponen al ejército prusiano atrincherado á bastante distancia de la capital para que no puedan dañar á esta los proyectiles de los cañones de mayor calibre; además nos parece muy difícil, ya que no imposible del todo, el bombardeo de París sin haber ocupado estos antes aquellos de los fuertes exteriores, pues las baterías de sitio no podrían establecerse bajo los fuegos cruzados de aquellos: de todos modos, pronto hemos de salir de dudas, pues á los prusianos les conviene adelantar cuanto sea posible sus operaciones; primero, porque el invierno se viene encima, y despues porque cuanto mas tiempo pase ha de serles mas difícil abastecer su numeroso ejército.

Pero si en las noticias de origen alemán puede haber exageración, en las que proceden de Francia la hay tan evidente y estúpida como se desprende de la comparación del despacho recibido ayer de Tours con el documento que mas adelante verán nuestros lectores.

Dice así el despacho:
«Tours 7 O-tubre, á las 3 y 25 de la tarde.—El gobierno ha recibido noticias favorables de los departamentos con relación á la energía creciente de las poblaciones y á la resolución de los campesinos de hostigar á los prusianos y cortar sus abastecimientos.»

Compárese ahora el contenido de este telegrama con la siguiente carta dirigida desde Orleans el 2 del corriente al periódico *la France*, que se publica en Tours:

«¿Queréis saber lo que aquí pasa? Pues la verdad es que nadie se defiende, y sino juzgad.

Etampes había pedido fusiles y se le mandaron: la tarde en que se anunció la aproximación de algunos hulanos se arrojaron al agua 50.000 cartuchos, y se colocaron todos los fusiles en la plaza de ayuntamiento para ahorrar al enem go el trabajo de desarmar la población: llegaron los prusianos, y como es consiguiente, inutilizaron los fusiles.

En Arreray han entrado y salido durante tres días consecutivos doce hulanos exigiendo contribuciones, sin que á nadie le ocurriese molestias.

En Meung penetraron el día 1.º tres hulanos cuando acababan de salir los húsares franceses, y destruyeron el telégrafo sin encontrar la menor resistencia. La misma historia se repite en todos los pueblos ocupados ó amenazados por los prusianos.

La mezcla de rapacidad y cobardía de algunas poblaciones es incomprensible: había visto ya en una quiza dirigida al gobierno de Tours por los franco-tiradores del Sena, detalles horribles que no quería creer, y no obstante la realidad de los hechos, escude con mucho á lo que se refería en dicha quiza.

Nuestros soldados no encuentran víveres ni forrajes, y el enemigo los halla fácilmente en todas partes. Estos hechos son menos frecuentes en las ciudades, y sin embargo, acabo de ver un regimiento de caballería que vivaqueaba en el muelle del Ray: los soldados han dormido en el lodo, sin tener siquiera un haz de paja. Los particulares llenan por esta precios exorbitantes, y las autoridades civiles y militares no se preocupan de semejantes detalles. Los caballos no habían comido en 24 horas, etc.»

Estos hechos escusan todo comentario. La rivalidad entre las autoridades civiles y militares toma cada día mayores proporciones.

Nuestros lectores saben que el almirante Fourichon, encargado en Tours del ministerio de la Guerra, ha dimittido este cargo, que ha recaído en el anciano Cremerieux. ¿Qué entenderá este buen señor de organización militar? Hé aquí ahora las causas de esta determinación. Parece que la idea de subordinar la autoridad militar á la civil se agita hacia días en la delegación del gobierno de la defensa nacional, siendo combstida energicamente por el ministro de Marina. Sin embargo, sus colegas Cremerieux y Glais Bizoin llevaron adelante el pensamiento, y para empezar á plantearlo confrieron plenos poderes al prefecto de Lyon.

Este ciudadano para hacer alarde de su autoridad omnipotente, prendió al general Maure comandante militar del departamento del Rodano, y al saberlo el almirante Fourichon, hizo dimisión que le fué inmediatamente aceptada.

Es también interesante la siguiente carta particular que inserta el periódico *La Gironda*.

«En Versalles y en todas las cercanías de París empiezan las gentes á morir de hambre: los prusianos todo lo arrebatan. Acabo de ver á Tissandier que ha salido de París en globo. París cuenta con el auxilio de las provincias, y esto en el plazo mas breve posible. Temo que asistamos al triste espectáculo de ver á nuestros conciudadanos hacer mayores esfuerzos para triunfar en las elecciones del 16, que para defender la patria.»

No se ha descifrado aun el enigma de quienes sean los personajes prusianos muertos al frente de París, pues mientras algunos sostienen que eran el príncipe Adalberto de Baviera, el duque de Nassau y el príncipe de Reuss, otros niegan el hecho y no falta quien insista en ser el conde de Molke uno de las víctimas.

En una correspondencia de Tours se dice que se confirma más y más el rumor de la muerte de un gran personaje prusiano en Reims.

Créese que sea el baron Moltke, como se dijo en principio; pero en realidad nada positivo se sabe sino que á la hermana de la Caridad que lo asistió en sus últimos momentos, y ha podido cerciorarse de la calidad y el nombre del personaje, se le ha amenazado castigar su indiscreción con pena de muerte.

Todo esto se cuenta de diferentes modos, pero dejamos consignada la esencia de la noticia, comprobada con versiones distintas.

Si resulta ó no cierta, lo veremos más tarde.

El *Eco del Norte* de Lille asegura que la persona muerta en los alrededores de Reims por los franco-tiradores, era el duque de Nassau. El duque iba en un carruaje con tres de sus ayudantes, cuando los franco-tiradores hicieron una descarga. Uno de los ayudantes quedó muerto en el acto. El duque mortalmente herido, vivió hasta el día siguiente, siendo cuidado

